ANUARIO HIDROGRAFICO

DE LA

MARINA DE CHILE

AÑO XI.

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA NACIONAL, CALLE DE LA MONEDA, 112
1886

ESPEDICION DE BARTOLOME GALLARDO

(1674-1675)

RELACION del sargento mayor don Bartolomé Gallardo hecha en Lima de órden de VE. sobre el viaje que hizo al reconocimiento de las poblaciones de los ingleses con todo lo sucedido en el y paraje donde llegó.

Informe que de órden verbal de S. E. el Exmo. señor conde de Castellar, marques de Malagon, virrey, gobernador y capitan general en estos reynos y provincias del Perú, tierra firme y Chile, hace el sargento mayor don Bartolomé Diez Gallardo [1] del viaje que

1. Don Bartolomé Diez Gallardo i Andrade nació por el año 1640. Fueron sus padres don Francisco Gallardo, llamado el segundo, i doña Bartolina Andrade i Oyarzun, ambos miembros de distinguidas familias i emparentados con las principales del archipiélago de Chiloé, donde existen aun numerosos descendientes de ellos.

Bartolomé Diez fué el mas distinguido de los hijos de don Francisco; i desde sus primeros años se dedicó al servicio militar, como la carrera obligada de aquellos tiempos belicosos en que los naturales tenían en contínua alarma a los españoles i criollos.

Carecemos por completo de antecedentes para bosquejar los rasgos biográficos de Bartolomé Gallardo; pero consta que ya en 1674 era sarjento mayor, como lo comprueba su relacion del viaje hecho a los archipiélagos del Sur de Chiloé por órden del conde de Castellar, don Baltazar de la Cueva, virrei del Perú.

Bartolomé Gallardo hizo el viaje que motiva estas notas en 1674 i 1675, navegando con algunas piraguas los archipiélagos de Chiloé, Guaitecas i Chonos; cruzó el istmo de Ofqui i reconoció parte del golfo de Penas, en busca de posiciones de europeos en aquellas comarcas, que se suponían existir en la rejion austral, con detrimento de las colonias españolas.

De regreso de su espedicion pasó al Perú i dió cuenta al virrei de sus trabajos, dando pábulo con su credulidad a que en el mismo año 1675 se comisionara a don

hizo desde la provincia de Chiloé, reyno de Chile, al estrecho de Magallanes, que está al polo del Sur, para coger noticias de si el enemigo de Europa estaba poblado en aquella costa. Y fué por órden del maestro de campo don Francisco Gallardo, gobernador, teniente de capitan general en dha provincia.

Por octubre del año pasado de 1673 bajé desde dha provincia de Chiloé a la ciudad de Concepcion, donde asiste el capitan general de aquel ejército, para solicitar como es costumbre en los que militan adelantarse en puestos con que servir mas a S. M.

Habiendo vuelto a dha provincia por febrero del año siguiente, tuve noticia como habiendo llegado a ella un navío nombrado Nuestra Señora de Vegoña, y por cabo el capitan Juan de Alamos, para vigear aquellas costas de órden del gobierno de estos reynos, no se atrevió el dho cabo a ponerlo en ejecucion, causa que obligó al dho don Francisco Gallardo a enviar al sargento mayor Jerónimo Diez de Mendoza a que reconociese todo lo posible la costa desde dha provincia hasta el dho estrecho de Magallanes, y habiéndolo puesto en ejecucion e ido y vuelto con efecto, no se tuvo noticia, aunque se hicieron diligencias entre los indios que se apresaron, de que el enemigo de Europa estuviese en dha costa. Y entre los indios que apresó el dho sargento mayor fué uno nombrado don Cristóbal Talcapillan [2], y este, por fin de abril de

---

Antonio de Vea para emprender un reconocimiento prolijo de las costas occidentales de Patagonia i del estrecho de Magallanes.

Durante los estudios de Vea Bartolomé Gallardo no parece haber figurado de una manera aventajada i solo es citado por incidencia, no obstante de formar parte de esa esploracion, que terminó en 1676.

Bartolomé Gallardo fué nombrado mas tarde gobernador del archipiélago de Chiloé, como lo había sido su padre, i ya entrado en años contrajo matrimonio con doña Inés del Aguila Mazo de Alderete, de noble descendencia. Tuvo tres hijos, doña Juana, don Miguel i don Ignacio Gallardo del Aguila. En sus últimos años se radicó en Concepcion, donde murió a fines de 1699.

Los estudios jeográficos de Bartolomé Gallardo carecen de todo mérito por su falta de preparacion i por su marcada credulidad ante los díceres de los indíjenas, siempre dispuestos a halagar a los españoles en sus preocupaciones antes que contradecirlos, por temor al trato cruel a que eran sometidos cuando no declaraban al sabor de sus intereses o de sus preocupaciones.

Por tanto, al publicar la relacion de su viaje, lo hacemos por obedecer a la prioridad i por ser la verdadera causa del viaje de don Antonio de Vea a los archipiélagos australes, pues la narracion de Bartolomé Gallardo no ofrece novedad alguna para la jeografía.

2. Este indio Talcapillan (trueno del demonio) con su declaracion i las informaciones consiguientes, puso en alarma a toda la América del Sur, por creerse que los ingleses se habían establecido en el estrecho de Magallanes. De aquí numerosas escursiones a los canales occidentales de Patagonia, sin éxito alguno; pero gracias a tan burdo embuste i al miedo que se apoderó de las autoridades españolas, se

dho año de 1674, estando en casa de Maria de Cuellar, en el fuerte de Chacao, tostando al fuego unas habas que daban algunos tronidos, dijo dha india en su lengua, que se le entendió: Ya pelea el holandés con los caucagües. Lo cual oyó la dha Maria de Cuellar, de que dió parte al dho maestro de campo don Francisco Gallardo, el cual examinó a dho indio y de su confesion se hizo informacion delante de las personas de mas suposicion que se hallaron en aquella provincia, de donde se conoció que las razones de dho indio tenian gran fuerza para recelarse fuese cierto que el enemigo de Europa estuviese poblado en la costa de dho estrecho, de cuya poblacion, siendo bárbara, hizo un mapa que dho maestro de campo remitió a su capitan jeneral don Juan Enriquez por el mes de octubre de dho año, que fué el tiempo mas cómodo para navegar a la ciudad de la Concepcion en un barco que habia fabricado.

Habiendo despachado dho barco, hizo junta de guerra el dho maestro de campo don Francisco Gallardo, en la cual se resolvió fuese persona de toda suposicion con el indio que queda referido por guia y con treinta infantes españoles y cuarenta indios amigos a vigear y reconocer los parajes de que daba noticia el dicho indio donde estaban otros que citaba en su confesion habian estado con él en la poblacion que dice tiene hecha el enemigo de Europa; con lo cual y con la jente referida se me dieron siete embarcaciones, piraguas, [3] y bastimentos, que todo lo costeó el dho maestro de campo don Francisco Gallardo y con las instrucciones

---

pudo adquirir algunas noticias de tan inclementes rejiones i cierto progreso para la jeografía.

El indio Talcapillan encabezó con su embuste la larga serie de los *alarmistas* que le sucedieron después en la costa occidental de América; pero terminó sus años relegado a la isla de San Lorenzo, en el Callao, i ocupado en la estraccion de piedra, después de un vapulamiento a que fué sometido en Lima, en castigo de sus faltas.

3. El nombre de *piragua* fué impuesto por los españoles a las embarcaciones indíjenas de Chile, como lo habían hecho antes con las demás de América i de las islas del Pacífico; pero el vocablo es caribe i era aplicado a las embarcaciones monoxilas (de *monos*, único, i de *xilos*, leño). Los chilotes i los araucanos las llamaban *dalca*, reservando el calificativo de *guámpu* para los buques o embarcaciones grandes. Los indíjenas de Chiloé aceptaron el nombre de piragua, que luego se jeneralizó, como aceptaron tambien numerosos vocablos españoles, quíchuas, aimaráes, guaraníes, etc.; muchos de los últimos se conservan aun en la nomenclatura jeográfica de la rejion austral.

La piragua o dalca chilota se construía ordinariamente con tres grandes tablones, uno de los cuales formaba los planes i quilla de la embarcacion i los dos restantes los costados. Se aseguraban de firme los estremos i en seguida se abría

que me dió de buen soldado salí del puerto de Quilquico [4] de dicha provincia martes a las 9 del dia dieziseis de octubre de dho año de 1674, y fuí navegando hasta miércoles 24 de dho mes, que llegué al puerto de Chochaf [5] que está al fin de la isla principal de la dha provincia de Chiloé. Este puerto no es mas que para embarcaciones pequeñas, y desde aquí se atraviesa la boca llamada del Guafo, que es un brazo de mar entre dha isla y tierra firme, y estuve en dho. puerto hasta el sábado 3 de noviembre que salí de él.

Este dia navegué atravesando la dha boca del Guafo que tiene catorce leguas hasta la isla nombrada Guayteca, donde está un puerto llamado Yncac [6], el cual es bueno para embarcaciones pequeñas, abrigado de norte y sur.

---

lateralmente por medio de travesaños para darle forma i manga. Los tablones se unían lonjitudinalmente entre sí cosiéndolos convenientemente i calafateándolos con la entrecáscara del alerce, que produce buena estopa, que se usa aun al presente. Antiguamente concluian de asegurar las costuras con otra materia fibrosa estraida igualmente del alerce, el *cochai*, que cosian por medio de soguillas i de barrenos sobre ambas tablas, para que la estopa no abandonase las costuras por efecto del trabajo de la embarcacion. El procedimiento era mui imperfecto, por manera que las costuras poco firmes permitían la introduccion del agua, lo que exijía achicar la embarcacion constantemente.

Las piraguas chilotas usaban timon o espadilla para gobernar, i de 6 a 20 remos, i aun una vela redonda que confeccionaban con sus mantas i cobijas, que tejian las indíjenas con lana del *chilihueque* o carnero de la tierra. La embarcacion se asemejaba en su forma i arrufo a una gran chalupa. Podían cargar muchos hombres, i eran en mar ajitada seguras i mui marineras. Había tambien piraguas que se formaban de cinco tablones, i entonces eran mui capaces i apropiadas para mar abierto. Usaban además falcas, mas todo era tosco i mui rudimentario; pero en todo caso puede asegurarse que los indíjenas de Chiloé se hallaban bastante adelantados en la construccion naval i que las siete embarcaciones que formaban la escuadrilla de Bartolomé Gallardo eran apropiadas para la comision que se le había encomendado.

El ancla de la piragua, que llamaban *sacho* i que todavía se usa, era de madera fuerte, de cuatro uñas i lastrada con una piedra. Esta ancla se asemeja un tanto al *senípiti* de los chinos i es segura; usaban por cable una beta de *quilineja*, bien colchada i de fuerte resistencia.

Al presente las piraguas han desaparecido del todo, siendo reemplazadas por lanchas i balandras de construccion moderna, muchas de buen gusto i de cortes elegantes.

4. Quilquico es una ensenada que se halla próximamente por los 42° 28' de latitud Sur i 73° 40' de lonjitud Oeste, al oriente de la ciudad de Castro.

5. Chochaf es un nombre que no se ha perpetuado i que no rejistra la carta de Chiloé de don José de Moraleda de fines del siglo pasado; pero es posible sea alguna de las varias caletas que contiene la costa austral de la isla San Pedro o de la isla Grande, i probablemente los Chochores de Moraleda.

6. Incac es tambien otra caleta cuyo nombre no se conserva en los antiguos planos, pero puede sostenerse que su ubicacion existe no lejos del puerto que hoi se denomina Melinca.

Lúnes cinco de noviembre llegué a una isla que le puse por nombre San Francisco Javier [7], y me parece habia navegado desde la referida diez leguas. No tiene puerto sino para embarcaciones pequeñas, y en este paraje hai mas de 30 islas, que a no llevar indio de guia fuera mui posible tuviera mucha confusion.

Martes seis de dho mes salí de dha isla y navegué seis leguas a la nombrada Calcay [8], de la cual salen unos bajos hasta otra isla que está hacia tierra firme de cuatro a seis cuadras. En ésta me pareció ser conveniente hacer una embarcacion pequeña para poder entrar con ella en los parajes donde habia recelo hubiese indios rebeldes, la cual hice de cuatro brazas y media, que nos fupara el viaje de notable alivio así por la poca jente que era necesario para ella como por ser de poco volúmen para ir vigeando por delante con secreto [9].

Viernes nueve de dho mes salí de dha isla y llegué a otra nombrada Llacaun [10], y navegaría cuatro leguas.

Sábado diez de dho mes navegué hasta otra isla nombrada Cuquen [11] que me parece habría cinco leguas. En esta isla hallé rastro de indios y un ranchillo a su modo hecho poco tiempo habia.

Lúnes doce de dho mes llegué a la isla nombrada Tuada [12] que me parece navegaria nueve leguas. Tiene puerto para embarcaciones pequeñas, y en este paraje se divisan mas de cincuenta islas.

---

7. No es dable reconocer la posicion de esta isla i es imposible seguir en las cartas antiguas i modernas el derrotero de Bartolomé Gallardo. Ni la carta del padre García, ni la de Moraleda, ni la del capitan Simpson pueden dar luz sobre el modo de seguir la derrota que estudiamos.

8. Como en la nota anterior.

9. Las embarcaciones del siglo XVII, como las del presente, en el interior del archipiélago de Chiloé, se medían por brazadas españolas equivalentes a 1.67 metro. La embarcacion aludida debió ser monoxila i de la naturaleza de la *canoa* o *bongo*, pues la piragua es de construccion mas laboriosa. La canoa se construye de una pieza i no lleva quilla ni rumbos, i el bongo es tambien de una pieza, pero afecta la forma de bote i tiene quilla, rumbos i bancadas, lo que lo hace mas marinero i capaz. Los bongos se usan con mas frecuencia en los rios i son apropiados para romper las correntadas. Las canoas, por el contrario, son celosas i se emplean para balsear en los puntos remansos o como escampavías para embarcaciones medianas.

10. No es posible designar esta isla en las cartas antiguas o modernas.

11. *Cuquien* debe ser la isla *Coguien* de la carta de don José de Moraleda i la Tránsito de la carta chilena de 1873, pliego 2°, ca lificada así por el capitan de fragata don Enrique M. Simpson.

12. Esta isla debe ser alguna de las numerosas que se hallan en la desembocadura del estuario Aisen o un poco al Norte, pero de ninguna manera puede ser la *Tuapa* de Moraleda ni la *Tuap* de la carta chilena ya citada, por no concordar la distancia de 9 leguas que cita el testo entre Cuquien i Tuada.

Miércoles catorce de dho mes llegué a la isla Cayaguden [13], y navegué al parecer tres leguas.

Juéves quince de dho. mes llegué a la isla nombrada Chulu [14], que me parece habria navegado ocho leguas. Aquí hai buen puerto abrigado de todos vientos para embarcaciones pequeñas.

Viérnes diez y seis de dho mes al romper del alba, yendo por delante la embarcacion pequeña que queda referida, llegó a una isla y en ella se apresaron diez indios e indias, y por cabo de dha embarcacion el ayudante Hernando Asencio con tres infantes y tres indios amigos; y en esta isla se tuvo noticia por los indios que se cogieron, estaba uno llamado Bartolo que es el que citaba el indio don Cristóbal que llevaba por guia habia estado con él en la poblacion del enemigo, y aunque hice muchas diligencias por apresarle no pude conseguirlo por tener la isla mas de seis leguas y ser mui áspera y por parecerme conveniente pasar adelante antes que me cogiesen la vanguardia alguna gente de dha isla y diesen aviso a los indios que habitaban las islas que se le siguen. Este dia me parece navegué hasta dicha isla dos leguas.

Sábado diez y siete de dho mes navegué dos leguas hasta la isla Cheldug. Desde esta isla despaché al dho ayudante a la en que queda referido apresé las diez piezas, por parecerme pudiese ser que habiendonos visto salir de dha isla los indios que en ella habian quedado estuviesen descuidados y que fuera mui contingente apresar el indio que citaba la guia, y habiendo vuelto a la dha isla apresó dos indios que antes que se llegase a verse con la guia la examiné a la una por haber dicho era criolla de la isla nombrada Pucaqui, paraje a donde decía la guia estaban los indios que citaban habian estado con él en la poblacion del enemigo; y preguntándola secreta y apartadamente por el intérprete en presencia del capitan Francisco Trujillo y el alferez Alonso Nieto y el alferez Mauricio Perez y otros infantes si conocia dos sobrinos del indio nombrado Pilgua Vecha, por ser los que citaba la guia, respondió que los conocia y que dijese si acaso los dichos sobrinos habian sido cautivos y quien los cautivó y en que parte, respondió que habian sido cautivos y los habian cogido los moros y que

13. No figura en las cartas antiguas; pero debe hallarse entre las islas que existen en la desembocadura del estuario Aisen.

14. Desde la isla Cayaguden parece que los esploradores tomaron el canal Costa de las cartas chilenas; pero el nombre de *Chulu* de la isla que abordaron no se recuerda; debe ser la de Traiguen.

los indios caucanes los quitaron y que de poder de los caucanes los habia sacado su tio. Adviértese que estos indios caucanes son los que llamamos gigantes por ser hombres de la estatura mas de la ordinaria. Tambien dijo que estos caucanes peleaban con los moros, y preguntándole si sabia con que peleaban los moros dijo que habia oido decir que con una cosa larga que tenia un agujero en la punta por donde le echaban una cosa prieta; y que con estos moros habia mujeres hermosas que vestian cosa colorada y en las piernas dió a entender traian medias, y que todo esto se lo dijo el sobrino de Pilguaucha y el indio Balthasigua, y que en una isla nombrada Cudutui habia españoles de un navío que se habia perdido segun al dicho indio le habia oido.

Domingo diez y ocho de dho mes de noviembre llegué a tierra firme. Desde dicha isla navegando dos leguas al paraje de Guachilu

Lúnes diez y nueve fuí navegando una legua y llegué al paraje nombrado Calatd.

Mártes navegando tres leguas, llegué al paraje nombrado Daichilu.

Miércoles veinte y uno navegué al parecer diez leguas hasta el paraje nombrado Chulpag [15] a donde encontré una boca de un rio y entrando por él quatro leguas llegué a una laguna que al parecer tiene de Norte a Sur seis leguas y de ancho tres [16]. Esta laguna atravesé con mis embarcaciones y habiéndolas barado en su ribera hacia la parte del sur dejé en guardia y custodia de cinco de ellas al capitan Francisco Trujillo con cinco infantes y diez y nueve indios amigos.

Jueves veinte y nueve de noviembre caminé por tierra con la demas gente y tres embarcaciones en ombros, cosa de media legua, hasta un rio y en él eché las embarcaciones al agua y el rio abajo navegué quatro leguas [17].

Viernes, treinta, llegué casi a la costa del mar. Adviértese que hice esta derrota por cuanto desde el desaguadero de la dicha laguna salia una punta mui brava la mar afuera y así por los temporales como porque era menester rodear mucho y decir la guia, no era posible montarla y ser mas breve el viaje que llevo referido,

15. Es la ensenada de Mecas de las cartas chilenas.

16. La laguna de San Rafael.

17. Parece que el paso de las piraguas no costó gran cosa a Diez Gallardo, lo que induce a suponer que el paso seguido por él era corto i cómodo.

me pareció ser lo mejor y mas conducente, y reconocí por una parte y otra era necesario navegar para montar dicha punta mas de veinte y cinco leguas[18]; y desde la boca de este rio me dijo la guia dispusiese las emboscadas porque estaba cerca adonde se había de apresar un indio nombrado Bal Thasegua que habia estado con él en las poblaciones del enemigo, y los demás que tenia citados, y habiendo dado vista a los parajes donde señalo.

Domingo dos de diciembre envié al ayudante don Juan de Alvarado por tierra hasta la costa del rio abajo, algun trecho, recelando haber algunos indios—con tres infantes y tres indios—echó su emboscada conforme al órden que le dí y apresó un indio nombrado Aldayema, el cual preguntado por el intérprete y en presencia de la gente española si tenia noticia de alguna gente blanca,—dió razon como en el paraje Callanac habia estado muchas veces y que había muchos hombres blancos y que esta poblacion está en tierra firme; y preguntándole si sabia hubiese otra poblacion, respondió que había oido decir había otra en la isla nombrada Ayauta, pero que no había estado allá; y este dia dos de diciembre puse las quadrillas para dar San Yago el lúnes siguiente antes de amanecer, en esta forma:

El ayudante don Juan de Alvarado fué con una embarcacion, cinco infantes y siete indios la costa arriba, media legua [19], y el ayudante Hernando Asencio fué a una isla que estaría como dos leguas de tierra en la embarcacion pequeña[20], con seis infantes y seis indios, y yo fuí con otra embarcacion, siete infantes y ocho indios a otra isla nombrada Pucaqui, distante de tierra firme cinco a seis leguas[21]. Esto se dispuso en la forma referida por cuanto el indio guia que se llevaba señaló los parajes a donde solian asistir los indios que tenia citados, sinó, en una parte, en otra, y por esta causa a un mismo tiempo ordené se hiciese la faccion al romper del alba en los ranchos que dijo la guia solian tener de cortezas de árboles; y que al tiempo que ejecutasen el órden referido se quedasen en el mismo sitio de emboscada, por si acaso no fuesen hallados en dichos ranchos los indios que se iban a apresar y se les aguardase

18. Aunque esta parte del diario es mui oscura, parece sin embargo que alude a la costa occidental de Taitao i al cabo Tres Montes, pues de otra manera no se esplica el rodeo de 25 leguas a que se refiere.

19. Hacia el Sur, por la playa de Guapeotoa de las cartas chilenas.

20. Isla del Cirujano de las cartas inglesas.

21. La de San Javier de las cartas modernas.

a la noche siguiente, con lo cual habiendo llegado cada quadrilla al paraje señalado se dió San Yago a la hora citada, y habiendo ido a la dha isla de que me ocupo y no hallado en ella persona alguna, dispuse el irme llegando hacia tierra firme encubriéndome por no ser visto de ella con algunas islas y alcancé a reconocer habia humos en la costa y dispuse el coger la retaguardia por la montaña, y habiéndolo hecho apresé quince indios e indias, y entre ellos el indio nombrado Balthasigua citado por la guia; con lo cual saliendo con mi embarcacion la mar afuera, hice seña para que me viesen las demas quadrillas, y habiéndome visto vinieron adonde estaba y nos juntamos en el paraje de la dha isla nombrada Pucaqui a donde me tocó, y con mi quadrilla; y habiéndonos alojado, el ayudante Hernando Asencio desembarcó tres piezas que habia apresado; y el ayudante don Juan de Alvarado desembarcó dos piezas y entre ellas un indio nombrado Luillo, citado por el guia; y se tuvo noticia que otro indio que habia citado el dho guia habia estado con él en la poblacion era ya muerto, con lo cual fueron examinados los dos indios citados, cada uno de por sí y sin que pudiesen ver el uno al otro; y al indio nombrado Balthasigua se le preguntó si conocia al indio don Christobal que se llevaba por guia y se le puso en su presencia a lo lejos. Respondió que sí; y preguntado adonde o en que paraje habian estado juntos y con que gente, respondió que habian estado en una poblacion de hombres blancos nombrada Callanac y que entraron y salieron de ella en la cual habia visto ají y sal; y en dicha poblacion dió a entender habia muralla y muchas piezas de artillería, haciendo demostraciones, por donde reconocí ser cierto lo que habia dicho la guia tocante a dha poblacion, y porque el dho guia tenia dicho que a este indio le habia dado el gobernador de Callanac un cuchillo, unos calzones y una camiseta. Se le preguntó que si se le habia dado algo en dicha poblacion. Respondió que sí, y fué refiriendo lo mismo que el dho guia tenia dicho; y asi mismo dijo que habia otra problacion nueva en la isla nombrada Ayanta; y que en ella iban haciendo fortificacion de piedra y tenian un molino, esto dió a entender, y que cuatro veces habian puesto los pájaros desde que estuvo en dichas poblaciones la primera vez [22]; y que en dichas poblaciones tienen muchos indios por fuerza de su muralla, y que entraban y salian navios; y que en la poblacion Callanac

22. Pintoresca figura para espresar el lapso de tiempo de cuatro años.

estaban fabricando uno grande; y asi mismo dió la misma razon el indio nombrado Luillo que cojió en su quadrilla el ayudante don Juan de Alvarado; y en este particular de los exámenes de los indios referidos me remito a los que se les hizo por mas estenso en la provincia de Chiloé por el maestro de campo don Francisco Gallardo, y por el gobierno del reyno de Chile, por cuanto yo los traje separados sin que se pudiesen comunicar el uno con el otro en el distrito de mi retirada hasta la provincia de Chiloé.

Martes cuatro de diciembre descansó la gente.

Miércoles cinco volví a la boca del rio que queda referido, por donde habia salido a la costa del mar. En este estado por las razones que los indios apresados decian, de que en la isla nombrada Cudutui estaban tres moros, un viejo y una vieja y dos negros, y que vestian como veian en nosotros. Estos se presume son de un navio que se perdió habiendo salido del puerto de Valparaiso, reyno de Chile, nombrado Santo Domingo, habrá mas de diez y siete años. Dispuse el enviar como con efecto envié al alferez Thomas Luiz en una embarcacion con ocho infantes y nueve indios con órden que fuesen navegando de noche sin ser visto y se llegase a dicha isla y apresase a dichos españoles, y con otras órdenes que me parecieron ser conducentes para su ejecucion; y habiendo sido pasados tres dias que no volvia me determiné a ir en su busca, por haber dicho la guia que en tres dias estaria de vuelta; y dejé en la boca de dho rio la demás gente en un fuertecillo que hice para guardar aquel paso; receloso de lo que pudiera suceder, llevando en mi embarcacion mi ayudante don Juan de Alvarado y un soldado y ocho indios; y llegué a una isla nombrada Llequelgue distante de dho rio diez leguas; y reconociendo desde ella que no parecia el dho Thomas Luiz, recelando algun mal suceso, volví al paraje donde habia salido [23], adonde estuve aguardándole hasta que llegó despues de veinte y cinco dias, con estrema necesidad por los malos tiempos que habia tenido y por falta de bastimentos, pues llegaron adonde yo estaba casi mortales; y por los tiempos referidos no me atreví a arriesgar toda mi gente, por cuya causa fuí yo con solo dos compañeros en la forma referida, y habiéndole dicho que refiriese el viaje, dijo que a los dos dias se puso desde el quartel de donde salió en una isla que habria hasta ella diez y

23. Bartolomé Gallardo parece no haber pasado de la boca del estuario de los Jesuitas de las cartas modernas, operando siempre en el golfo de San Estéban, sin aventurarse hacia el Sur o canal Messier.

ocho leguas adonde habia estado sin poder pasar adelante por los temporales tan fuertes que corrieron, en cuyo tiempo se le acabó el bastimento obligándolos a comer yerbas que arroja el mar, y que temió pereciesen todos [24]; y dijo que desde dha isla vió otra al parecer seis leguas distante en la cual decia la guia estaban los dichos españoles y tres anclas en la playa; y muchos indios de los apresados dijeron, en lo tocante a estas tres anclas, y concordaron unos con otros; y que en dha isla solia venir gente de las poblaciones y que los españoles tambien iban a ellas, y que desde esta isla dijeron los indios que habian estado en la poblacion de Ayanta en dos dias y medio de navegacion se pudiera ir a ella.

Con lo cual y por la falta de bastimentos, y tener gente enferma, me retiré el rio arriba y pasé por tierra dejando las embarcaciones echas pedazos, por razon de no poderlas cargar la gente por su mucha flaqueza; y habiendo llegado al alojamiento de la ribera de la laguna, donde habia dejado al capitan Francisco Trujillo con las cinco embarcaciones, estuve detenido por los malos tiempos hasta diez de enero de este año de mil y seiscientos y setenta y cinco, con mucha necesidad, por cuanto los bastimentos que habia dejado se pudrieron con las copiosas lluvias, causa que nos ocasionó a venir comiendo mariscos y cochayuyos, yerbas así nombradas que arroja el mar.

Y en la isla nombrada Calcay, que fué donde hice la embarcacion referida estando alojados, fué un soldado con el indio nombrado Aldayema (que es el que apresó el ayudante don Juan de Alvarado en la emboscada del rio que queda referido) por marisco para sustentarse: tuvo descuido el dicho soldado y se le huyó, de manera que no se le pudo haber aunque se hicieron las diligencias posibles; y queriendo castigar al dicho soldado segun leyes de milicia, pidieron todos generalmente asi españoles como indios perdonase el delito; tuve por bien hacerlo por muchas causas.

Y a fin de enero fué Dios servido llegásemos al puerto de Chacao de la isla de Chiloé adonde di cuenta de mi viaje al dho maestro de campo don Francisco Gallardo, gobernador actual de ella, habiendo cumplido con mi obligacion en lo que me fué ordenado, entregándole todos los indios e indias que se apresaron, menos quatro que murieron en el viaje y el que se huyó; los cuales mandó el dho maestro de campo se tuviesen de manifiesto hasta que el go-

24. Don Thomas Luiz avanzó al Sur hasta la isla de Ayautau, desde donde vió los Guayanecos, regresando en seguida al rio San Tadeo.

bernador ordenase otra cosa; y en dicho puerto de Chacao allé al sargento mayor don Pedro de Oliviera aquien habia enviado el gobierno de aquel reyno para que le trajese las noticias de mi viaje y se le entregasen (si se apresasen) los indios de mas importancia tocante a los referidos; con lo cual el dho maestro de campo don Francisco Gallardo le entregó los indios nombrados Balthasigua y a Luillo, que fueron los que daban razon de las poblaciones, y asi mismo al indio don Christobal Talcapillan que se llevó por guia en el viaje; y a otros dos intérpretes nombrados Juan Mayles y Juan Aguaco, con el exámen que se les hizo en dha provincia; y reconociendo que siendo Dios servido llegase noticias de V. E. a las que dan dichos indios de dichas poblaciones estrangeras no viniese yo a sus piés como quien habia ido a la faccion, determinó el dho maestro de campo que viniese a mi costa a esta ciudad de pasagero en el bajel que salió desde dho puerto de Chacao el diez y nueve de febrero para la ciudad de Concepcion, adonde llegó en veinte y cuatro de dho mes. Si bien el dho maestro de campo con mira de que pudiese ser se me detuviese en la dha ciudad por no ser con órden del gobierno; con lo cual, y habiendo el capitan general de dho reyno recibido los dichos indios, informe del exámen, determine examinarlos nuevamente y remitirlos a V. E. con el dho sargento mayor Pedro de Oliviera, menos el indio e intérprete nombrado Juan Aguaco que quedó muy enfermo en dha ciudad.

A seis de marzo salimos de ella y a trece llegamos al puerto de Valparaiso y a veinte y cuatro nos hicimos a la vela, y viniendo navegando en la altura del puerto de Arica murió el indio nombrado Balthasigua que habia estado en dichas poblaciones; y viérnes santo, doce de abril, llegamos al puerto de Callao desde donde luego, sin dilacion, con órden que habia de V. E., el maestro de campo de aquel presidio nos envió con los indios referidos a esta ciudad, donde beso los piés a V. E.

Esto es, señor, lo que verdaderamente sucedió y pasó ansi en el viaje referido.

Con distincion que los dias que navegué poco o nada fué por causa de los malos tiempos que corren en aquellas costas y que ciertamente fué riguroso en el que hice este viaje, como lo experimentaron los bajeles que fueron a dha provincia desde este reyno; y solo el celo que tiene el dho maestro de campo don Francisco Gallardo, mi padre, en el servicio de Su Magestad (y que en mi asiste pudiera haberme obligado levantar de una cama donde es-

taba mui doliente de nueve meses que me habia molestado una fiebre y otros achaques) para ir en prosecucion del viaje referido, por tener el dho mi padre satisfaccion de mi vigilante cuidado que dejo de referir a V. E. porque no parezca jactancia e importara poco para la sustancia del caso, si bien mucho por haberla conseguido; solo y por último no dejaré noticiar a V. E. que el dho mi padre a su costa hizo las embarcaciones, dió el bastimento y lo demás necesario para el dho viaje, quedando con encendidos deseos de que V. E. le ordene lo que le pareciere mas conveniente en el real servicio para obedecer prontamente como hasta aquí lo ha hecho y todos sus ascendientes.

Guarde Dios a V. E. felicísimos años como hemos menester.

Lima abril 21 de 1675.

B. L. P. de V. E. su criado
Bartolomé Diez Gallardo.